

Alcalde Pío de M. Marro
Almería

HERMERO TECA PROVINCIAL
MORENO
ALMERIA

Epoca 3.

Redón y Admón. Instituto 2.

Núm 50.

RESPECTO
AL
SAGRADO DE LA LEY.

MORALIDAD
EN LA

ADMINISTRACION PUBLICA

EL ADALID.

Continuacion de LA CIGARRA.

PERIODICO POLITICO INDEPENDIENTE

PASO
AL
DERECHO HOLLADO

ABAJO
LOS
GOBIERNOS INDUSTRIALES.

Subscripcion.

Almeria. 1'00 pta. al mes
Fuera. 3'50 trimestre
Número suelto. 0'25

Almeria 3 de Marzo de 1894

Condiciones

Anuncios y comunicados a precios convencionales.-Los pagos son adelantados.
No se devuelven los originales.

A paso de tortuga

Así caminan los asuntos concernientes á Marruecos desde su fatal principio.

Desde su primera hornada, es decir, desde la época en que los cínicos prohombres que nos rigen, hicieron que fuesen á representar un ridículo papel nuestras valientes tropas en crecido número, ante los muros de Melilla, el sainete bufo ha continuado en progresión ascendente por la senda de los bochornos.

El General de las *corazonadas*, el héroe de Sagunto en vez de tomarse indemnización sin dilaciones por ma-

no propia, y por los adecuados trámites de los oprobios recibidos, entretúvose allí muchas semanas en *juergas* pacíficas, sirviendo thé, café, habanos y licóres á los jefes de las Kábilas, confraternizando al fin con sus súbditos, hasta llegarles á conceder que establecieran cantinas, en las que pudieran esprimir el bolso á los españoles, á quienes pocos días antes habían sacrificado en bárbaras y traidoras acometidas.

Tocó á su término esta vergonzosa parte del espectáculo, y el ilustre hijo de Marte que no había cumplido con el deber que su profesión le imponía, de la noche á la mañana y por arte de Birlí-Birloque encontróse convertido en un Embajador diplomático.

En carabang risible emprendió la ruta hacia Tánger, arribó á Mazagán y tuvo al cabo la dicha de llegar á *por las barbas* al Emperador marro-

Celebro la deslumbrante entrevista de recibimiento, pronunciáronse los recíprocos discursos de las *dos* pontencias, y después S. M. Shefferiana declinó la honra inmarcesible de entender con el inclito Martínez Campos, eligiendo como sustituto en tan diplomáticas *bregas* á el Garnith su subalterno.

Desde entonces nuestros enviados están extasiándose en Marrakeh con las deliciosas perspectivas de los jardines de Mahumunia.

Y este es el esplendoroso cuadro en que se marca con los mas vivos colores el nacional descrito ante la

consideración de las gentes cultas de extranjeros territorios.

Y mientras las congojas de la patria acrecen en proporción exuberante, Cuestiones, cuya solución urgente interesa al país para su tranquilidad, reposan en el sueño de los justos, aguardando la resolución definitiva del morisco Muley-Hassan.

Mas como ese plazo podrá fijarse allá para las *Kalendas grescas* ya tenemos tela cortada para rato.

Así va retrasándose la apertura de las Cortes porque al apostol D. Práxedes y compañía se les ponen los pelos depunta temerosos de oír en aquel augusto recinto las claridades del barquero.

Otra cuestión importante sostiene

algunos inquietos los amigos y es la que afecta á Navarra. Los representantes de la privilegiada provincia, con sus reclamaciones más ó menos justas, han puesto á los ministros actuales en un brete, lo cual, unido á los apuros financieros, ha originado crisis más ó menos considerable; pero los habilidosos mangoneadores de la cosa pública han tenido habilidad para conjurarla en un santi-amen. Lo que mas interesa á tan patrióticos redentores es no dejarse *birlar la breva* de sus sacrificios.

Resúmen: como la semana corriente ha sido poco fecunda en acontecimientos, aguardamos la que va á venir para ver si en ese plazo, en que Dios creó un mundo, hace nacer providencialmente otro orden de cosas, que libre de tantas amarguras á la empobrecida España.

Concejo municipal

Sesión ordinaria del lunes anterior

Nunca es tarde si la dicha es buena.
Y en efecto, se nos ha presentado ocasión de aplaudir la conducta observada por los señores que componen la Corporación municipal en lo que se refiere al muy renombrado y célebre asunto de los terrenos adquiridos por el municipio, para el emplazamiento del nuevo paseo, en proyecto.

Con la asistencia de los señores Concejales Lopez Perez, Garcia Monfort, Diaz Saldaña, Rumi, Cassinello, Leynez (D. Francisco), Barroeta, Spencer, Sorio, Rodriguez, Rambau, Páez, Gonzalez Tamarit y otros que no recordo.

damos y bajo la presidencia del alcalde señor Verdejo, tuvo efecto la sesión á que nos referimos que fué presenciada por buen número de curiosos.

Loida por el Secretario Sr. Muñoz, el acta de la anterior que fué aprobada y después del despacho ordinario en que se decretaron á las respectivas comisiones, varios escritos de particulares referentes á edificaciones y otros asuntos de escaso interés, entro *de lleno*, volga la palabreja en la *moya* de la sesión la cual consistió en el acuerdo pendiente en la anterior sesión y que se refería á los solares sobre los que el municipio tenía entregadas 35.000 y pico de pesetas al Sr. Fornovi, propietario de aquellos para el nuevo paseo á que antes aludimos.

Varios señores del Concejo hicieron uso de la palabra, abogado á cual mas por la inmediata solución del problema pendiente, y después de acalorados debates, en que brillaron la astucia, el ingenio y la galana oratoria de algunos señores ediles, el concejal Sr. Garcia

Monfort habló con detalles tan precisos como ciertos del actual estado que mantenian los terrenos de referencia, sobre los que llevaba á prevención una nota de las cargas que sobre los mismos gravitaban y proponiendo al Ayuntamiento se acordase requerir al Sr. Fornovi para el otorgamiento de la escritura.

No queremos hacernos eco de ciertas versiones y frases, un tanto ágrrias, habidas en la sesión á que nos contraemos; más en honor á la verdad, hemos de decir que el cabido municipal mereca en la ocasión presente, aplausos sinceros por la actividad que despliega en poner en claro lo concerniente á los solares sobre que se tienen entregadas algunas miles de pesetas.

El Sr. Barroeta, con esa elocuencia que tan peculiar le es, puso fin á una acalorada discusión aprobándose por el Ayuntamiento la proposición escrita del Sr. Garcia Monfort con una pequeña modificación hecha por el señor Barroeta.

En resumen: visto el enjambre de la cuestión *terrenos del nuevo paseo*, es de suponer que el Ayuntamiento actual, por conducto de su discreto presidente, Sr. Verdejo, dora cima al obscuro problema de los solares del Sr. Fornovi y de las pesetas entregadas á éste por municipios anteriores.

Los futuros resultados habrán de decirnoslo.

La sesión terminó una vez aprobada la proposición del Concejal Sr. Garcia Monfort.

INJUSTICIA.

Parece un hombre de genio: es bondadoso, fuerte, megapímico, útil para todos.

Como el alba, apareciendo por encima del Océano, dora con los rayos de su ilustración las frentes de la multitud, derrama brillante claridad, aporta una idea al siglo que le espera, cumple su misión, trata de engrandecer los espíritus, de disminuir las miserias, desca el pro-

greso y es feliz si consigue que se piense algo mas y se sufra algo menos.

¿Creeis que la van á coronar? Pues le silban. Escribas, sabios, retóricos, la aristocracia, el populacho, todos le silban á la vez, produciendo siniestra algarabía.

Si es orador ó ministro, le silban: si es poeta todos esclaman á coro; «¡Es absurdo, falso, monstruoso, causa indignación!»

El poeta, sin embargo, mientras babea sus laureles, de pié, cruzado de brazos, con la frente erguida y la mirada serena contempla tranquilamente el ideal y piensa...

... Y de vez en cuando sacude una antorcha que á sus piés y en la obscuridad, deslumbrando el ódio alumbrado de repente el fondo del alma humano...

Para sus contemporáneos y para las generaciones vivientes va sembrando la gloria y recoge la afrenta.

El progreso es el fin que persigue: el bien le sirve de brújula y piloto, se aísla en el puente del navio. Los marineros, para domar los vientos y las corrientes, ponen la prou hácia distintos puntos y para llegar mejor al puerto dijéranse que se desvian de él. El hace lo mismo, y oye vituperios ó imprecaciones: la ignorancia en todo; si se dirige hácia el Norte, comete un error, si se dirige al Sur, se equivoca; si se encuentra con la tempestad, ¡cuántos se alegran!

Bajo tan enorme peso el fin dobla la cabeza: van pasando los años y muere.

Entonces la envidia, ese demonio vigilante, se le acerca le reconoce la cierra los ojos, se cuida de clavarle las manos en el ataud, se inclina, escucha para espiar si verdaderamente está muerto, y enjugándose los llorosos ojos exclama:

«¡Era un gran hombre!»
Victor Hugo.

Está visto.

Siempre que un hombre político toma una determinación que tienda á favorecer los intereses del contribuyente, sale el bueno de D. Emilio de su ostracismo y derrama á borbotones su elocuencia para que la resolución no prospere.

Viendo la repugnancia de Puigcerver para tragar el impuesto sobre los vinos, que salió de la cabeza del hacendista de Boecillo, se atusó aquel vientre esférico y exclamó:

—Este diablo de Pepito va á dar un disgusto á mi amigo Germán, y no va á dejar que acabe con la nivelación de los presupuestos, ó con la riqueza del país que es lo mismo.

Podrá ser muy cierto eso que dicen los productores, de que el impuesto en cuestión acabará por matar la producción vinícola; pero ¡que diantre! entre esos productores que chillan, y entre D. Germán que recauda, yo, á fuer de demócrata, y gubernamental, y poeta, casamentaré me quedo con el último.

Hay que tener mucho tino y ser pájaro de cuenta; al buen don Emilio el vino, le importa lo que un pepino, lo que él necesita es... uenta.

VARIACIONES

Barrenderos de levita

El sultán de Marruecos y sus ministros al ver esta noticia se han conmovido, pues no creían que en Madrid, barrenderos hay de levita.

Tanto que Sidi-Torres á nuestra gente la debá enhorabuena pues se admiraba que gastando levita las calles barran.

A un dandy que Martínez llevó consigo, el sultán con asombro

cuentan, le dijo:

—por lo que observo tu ser allí en España buen barrendero.—

Y era porque el gomoso en la entrevista una levita inglesa llevaba encima y el rey moruno creyólo dependiente del preso Angulo.

A esto nos han espuesto los concejales, á que nos hagan burla los mazaganes y á que supongan que aquí nuevas andamos con las escobas.

CRISIS

Desde que en día aciago Sagasta cayó al suelo y tuvo el desconsuelo de herirse el peroné, la gente entona á gritos este cantar eterno:

—no puede este gobierno señor, tenerse en pié»

Si el pobre presidente que este país gobierna carece de una pierna y anda con un baston, la crisis está en puerta porque de día en día camina á la agonía la coja situación. Don Lopez ya de Guerra es fácil que no entienda, Gamazo de la Hacienda vá dando triste fin y mueran Capdepones Mauras y Segismundis y canta el de profundis con voz grave Pasquin.

Y entonan en la Huerta los cantos fúnebres y encienden los ciriales y ríen de placer

pues, tres días de castigo que á cuatro días vista la gente fusionista le largará el poder.

Pero esperan noticias de Tánger y Mazuzá y entonces Abarzuza, si aquellas buenas son, evitará la crisis tomando una cartera, otra para Aguilera y... siga la función,

Y todo, por supuesto haciendo un sacrificio y solo en beneficio del pueblo, del país que está tan satisfecho de ver tanta eminencia que... su pobre existencia se encuentra ya en un tris.

X.

Notas sueltas.

Crisis obrera

El gobierno se las promete muy felices. Dará trabajo á todo el que no lo tenga, para el que sienta hambre, agua al que tenga sed.

En algunos casos particulares el gobierno sustituirá el agua con el vino, visto que no se lo llevan los franceses y que por consiguiente habrá que tirarlo.

El gobierno no se preocupa por este problema y hace bien.

Caminando como vá por tan tortuosos atajos; si trabajo no nos dá, nos dará al menos... trabajos.

La miseria

Reina la miseria más completa en muchos pueblos de la provincia de Málaga.

Muchos vecinos de Algalocin, acosados desde hace tiempo por el hambre, arrancan el fruto de los árboles frutales, para alimentarse

y hacen otros destrozos de mayor importancia en los sembrados.

Las repetidas prisiones que practica la guardia civil no son suficientes á poner coto á estos hechos, que muc has veces quedan en la impunidad.

Tal situación causa profunda alarma á aquellos propietarios, que temen otras complicaciones causadas por la miseria.

En Alcalá de Henares ha sido muerta en el Teatro Salen Cervantes estando ensallando, la tiple Obdulia Rustes.

El autor del homicidio es un actor llamado Ramón Sanchez Garmes, el cual se valió de una pistola para cometer la agresión.

El Ramón Sanchez, una vez cometido el delito se disparó un tiro por debajo de la barba, causándose una herida de poca gravedad,

En Tarrasa ha sido preso un anarquista que tocaba la guitarra, y que hacia el amor á una muchacha de una manera especial.

Amenazándole con tirarle una bomba de dinamita,

La muchacha dió parte á la justicia y ésta cogió al galante dinamitero y lo metió en la cárcel.

Y ahora resulta que el hombre no es dinamitero, si no que le gusta hacerse amar por la tremenda.

Vamos un Tenorio de nuevo cuño.

En Navarra le han declarado guerra á «El Imparcial».

Y lo han quemado en la plaza pública.

Y hay más á aún, y esto es lo más grave.

El vendedor de «El Imparcial» en Navarra ha presentado la dimisión con el caracter de irrevocable.

No dirá «El Imparcial» que no le hacen reclamos en Navarra.

Con frecuencia se ha censurado la importancia que da la mayor parte de la prensa á los autores de los atentados anarquistas, satisfaciendo el ansia de notoriedad que suelen sentir estos criminales. El director de un modesto periódico de provincia «El Progreso» acaba de dar una lección con este motivo á sus colegas de París.

Un industrial le ofreció el cliché del retrato del anarquista Henry para que le publicara en el periódico. El director de «La Bourgeois» contestó.

«Doy á usted gracias por su proposición. El cliché de Henry podrá ser muy agradable para los paseantes del «boulevard», pero aquí, en nuestra modesta provincia, que si bien es honrada, no hemos llegado todavía á presentar el retrato de un asesino, como objeto de admiración, á nuestros lectores.

Envieme usted otro retrato, el de el valiente coronel Bonnier, que ha derramado su sangre en aras de la patria. Ese es el retrato que ofreceré con gusto á mis lectores, para que enseñen á sus hijos y les digan como y hácia qué punto hay que amar á Francia.

UN MATON.

I

La verdad es que á Verdugueta no había quien le metiera mano, por temor de ir á verle las barbas al Padre Eterno.

Era terrible.

Por cualquier cosa, por un pisotón codazo; por que esto hundieran un poco fuerte delante de él, armaba una camorra de dos mil diablos, y mataba cinco, seis, ó diez, segun se presentara la cosa.

Dicen que estaba en cierta ocasión en el café tomándose una cerveza de la «Cruz Blanca» y que otro parroquiano hubo de saludarle, creyendo que era un representante de bacalao que conoció en la Habana.

Verdugueta se ofendió mucho por que le saludara un desconocido, y le tiró la botella del agua con tanta fuerza y con tan mala suerte, que en vez de darle al de los bacalao, le arrojó un botellazo á un Señor viejecillo, que estaba jugando á las damas, que le hizo la cabeza cuatro cascós.

N.º 1— Esto le dió mucha reputación y nombradía á Verdugueta.

105

Otra vez le pegó dos bofetadas á un capellan de regimiento, por que se atrevió á decirle, ¡que temeridad!, que se le estaba cayendo el pelo de la coronilla.

Verduguete gastaba un enchillo de cuatro dedos de ancho, lo mismo que una cimitarra de grande, y un revolver de catorce tiros sistema Rifle, y una llave inglesa, y un palo de acabuche, ¡vaya un palo!, más gordo que mi brazo.

Tenia Verduguete una mirada tan provocativa, y un meneo de cuerpo tan insolente, y unas barbas tan crespas y tan largas, que el que le veía por primera vez decía para sí:

—¡Control! Este hombre há de ser una fiera.

Hasta aseguraban algunos que tenia como dos taullas de tierra, extramuros de la ciudad, para enterrar á los que él mataba.

Cuando habia alguna cuestión de carácter nacional, en que el pueblo tenia necesidad de demostrar sus energias, Verduguete iba á la cabeza de los amotinados arrasando el mundo.

La cuestión de las Carolinas afirmaba él que se habia arreglado satisfactoriamente para los alemanes, porque le habia escrito una carta al Emperador, diciéndole, que se iba á poner en camino inmediatamente, con el solo objeto de cortarle la yugular si se obstinaba en quitarnos las islas; y si es el asunto de Marruecos, no se terminó antes, porque él, Verduguete, estuvo muy ocupado en aquellos dias con un fuerte dolor de muelas que le duró lo que duró la guerra, que si no... ¡valla!

Era muy hombre y muy valiente Jacinto Verduguete; así es que con justa razon le temian y le respetaban.

II

Esto que yo acabo de decir es que lo decía Verduguete; pero como Verduguete era muy serio, y muy formal, y nunca habia metido, resultaba que todos le creían á puño cerrado.

Pero se presentó una ocasión en que demostrara si su alma estaba bien ó mal templada en la fragua de los valentones, y fué, que un amigo le convidó al bautizo de un hijo ó hija, de un vendedor de sanguijuelas.

Garrasera, que así se llamaba el sanguijuelero, era un bicharraco, serio como un cañón, de mal genio, con más orejas que parecían dos empanadas, discutidor machacón de todos los diablos, que quería llevar siempre la razón en cuanto hablaba.

Enfilaron á la criatura, obsequiaron á los convidados, se calentaron los cerebros con el vino, empezaron á hablar de calumarias reñenos y de una en otra conversación vinieron á parar en discutir Verduguete y el de las empanadas, en si había ó no habia planeta Mercurio, y en si tenia ó no tenia habitantes.

—Pues yo le digo á V.—decía Garrasera que en Mercurio hay seres vivientes y murrientes, y es más, hasta se que tienen la cabeza en forma de botijo moiaqueño.

—Cá, hombre, cá!—le contestaba Verduguete en tono despreciativo, meciéndose en la silla, con el cigarro á un lado de la boca y los ojos entornados.

—¡Que no!... ¡há dicho V., que no!

—¡Que no hombre! que no! ¡como quiere V. que se lo diga! ¡Que no!... ¡Como sabe V. hay ese Mercurio, si el Mercurio no está mas que en las boticas!

—¡Que como! Pues por los libros, por los adelantos de la astronomía, y por un cuñado mio, que es el que le sube todas las noches el antejo al terrado á D. Francisco Nerviotrista ese gran sabio ignorado que tenemos aquí, que está llevando las cuentas en un almacén de vinos.

—Ese será algun majadero, como V.—

—¡Como! ¡Que es eso de ese! Que sepa V. lo que se habla por que en faltándole á D. Francisco se me falta á mi, y soy capaz de romperle á V. el bautismo, aquí donde V. me ve que parezco una vara de cortina.

—¡Hombre! dijo con cachaza Verduguete, escupiendo poquito y á menudo, señales todas de que estaba ardiendo de pura rabia— ¡Es verdad eso!, ¡jem!

—¡Vaya!

Los amigos temblaban por el vendedor de sanguijuelas, é intervinieron en la cuestión para evitar una hecatomba.

Verduguete se levantó y se lo quiso comer

alli mismo delante de todos; pero Garrasera no le dió tiempo, porque cogió á «La murjea Adultera» y se la tiró á la cabeza, y luego un manojo de palo-dulce, y un tarro de pomado, y un cepillo de betun, y por último se avalanzó al guapetón, armado con una ensaladera, y le hizo un chichón en la sien derecha del tamaño de un chorizo mallorquin.

Verduguete que vió la tormenta que se le venia encima, se guardó el genio en el bolsillo, pilló la puerta y salió disparado como una bala Maüser.

Esto dió lugar á que perdiera la fama de valiente que habia adquirido en tantos años, y á que le arrimaran cogotazos y trompadas sus amigos y conocidos.

Cuántos brabucones de este género andar sueltos por ahí, que nos están perdonando la vida á cada instante.

Doctor Sangredo.

Noticias Varias

En la semana próxima quedará abierto al público en el piso principal de la casa número 9 del paseo del Principe, el elegante salón de peluqueria que está instalando nuestro particular amigo D. Francisco Codina.

La numerosa parroquia que á diario frecuenta la casa del Señor Codina, tendra en adelante mejor comodidad, á la vez que disfrutará de un esmerado servicio; pues á este objeto no ha omitido nuestro amigo sacrificio alguno, con tal de montar el referido salón á la altura de los más acreditados de Madrid y Barcelona.

Ha marchado á Paris con objeto de adquirir el material necesario para el gabinete odontológico que tiene proyectado establecer en ésta capital, el reputado dentista D. Bias Gonzalez Vera.

Señor Alcalde:
Es lamentable, y por ello nos permitimos llamar á V. S. la atención, el estado que mantiene la plaza de la Constitución.

Trasladada ya al mercado público al nuevo local construido al efecto, han quedado en la referida plaza barracones viejos que no pueden servir para otra cosa que leña, los cuales á medida que transcurren los dias se les nota la falta de maderas que indudablemente se llevan los rateros, burlando la vigilancia municipal.

Aparte de esto, que ya suponemos mandará V. S. se retiren, aprovechamos de paso la ocasión que se nos presenta para interesar á V. S. dicte alguna disposicion que venga en arreglo de la mencionada plaza, que muy bien pudiera servir de paseo de invierno, arreglando su piso que es de lo peor y adornándola con algunos atractivos propios de aquel sitio.

La buena disposicion que notamos en V. S. en cuanto se refiere al embellecimiento de la población, hace que le dirijamos el presente suelto, en la seguridad de que sera tomado en consideración por V. S.

A la misma autoridad:
Existe una caseta ó barracón, Señor Alcalde, en la Puerta de Purchena, á inmediación del lugar que sirve de parada á los carruajes de alquiler, y cuyo caseta sirvió para la explotación del público, con una rifa que en ella se instaló, que en verdad hallase á la sazón convertida en bodega ó no sabemos que nombre darle, y la cual debe mandarse retirar dejando libre el local que ocupa, necesario á los carruajes allí destinados.

¡Será preciso, Sr. Verdejo, que volvamos á molestar á V. S. con tan justa queja?

Sumo y van tres:
Es deplorable y en alto grado digno de censura el que se consienta que en medio de las plazas ó calles de continuo tránsito, se amontonen escombros, materiales y bloques de cantería de obras inmediatas, entorpeciendo el paso y burlando las ordenanzas municipales los que así proceden.

De los agentes de su autoridad depende el que se corrijan éstos abusos, y por ello creemos así lo decretará V. S. multando á los que se per-

mitan con tan ¡inaudito descaro, contravenir sabias disposiciones.

¡Hemos dicho algo, Sr. Verdejo!

Otra fuera de cuenta:

Hemos visto, Sr. Alcalde á algunos de los individuos que pertenecen á la guardia municipal, y es tan sucio y tan raído el uniforme que visten, que se hace preciso disponga V. S. sean renovadas las prendas en que van envueltos, prendas que semejan harapos llenos de asquerosidad.

Más, nó es esto solo, hemos observado tambien que á lo vjado del uniforme usan algunos una clase de calzado, que será muy comodo para ellos Sr. Verdejo, pero muy censurable por tratarse de alpargatas embadurnadas de negro que la interperie convierte en pellejos de cebolla, por su color y por su estado.

El Sr. Ibarra, celoso Inspector de municipales, debe tomar nota de aquellos individuos de su mando que se encuentran, con respecto á traje y calzado, en el estado que denunciarnos y noticiarlo á V. S. para su reparación, y resulte, como procede, digna del municipio almeriense.

¡Se echará en saco roto!

Esta, vá por encima D. Guillermo:

Los faroles del alumbrado público estan muy lejos de prestar el servicio á que vienen obligados.

Queda ellos no es la culpa esta pronto á decirlo el Señor Don Juan Gatell, director de la fabrica del gas, quien concedor del mal alumbrado que aquellos prestan al vecindario, hace oídos de mercader á las continuas quejas que se producen.

De falta de faroles en calles y sitios muy precisos, no hemos de hablar porque seria cansarnos en balde, como de que su luz dura el tiempo que está prefijado; tampoco diremos nada de falta de cristales y acero en los mismos; esto pertenece al género de lo imposible y por sabido lo callamos.

Ahora bien. ¿Puede obligarse al Contratista del alumbrado público por ese Ayuntamiento de su digna presidencia, á cumplir, peor de lo que viene haciéndolo, el contrato que tiene firmado? Si puede esto ser supongamos que enumeren las deficiencias que saltan á la vista.

En otro número seguiremos éste particular.

Jai-Alai:

Mañana domingo, tendrá lugar en este fronton un gran partido de pelota entre afamados jugadores de Ohanes, siendo la apuesta de mil pesetas.

Teatro Novedades:

Esta noche debutarán en el Coliseo de Novedades las celebridades universales tituladas *Los Tres Bemoles*, músicos excéntricos, inventores del género, premiados con varias medallas de diversas asociaciones artísticas de las principales capitales de Europa y América, en que han alcanzado un ruidoso éxito.

Entrada general 2 reales.

Desgracia:

En la tarde de anteyer y en ocasión de hallarse dos chicos de 7 y 5 años respectivamente, jugando con un arma de fuego en una casa del barrio de San Cristóbal de esta Ciudad, disparóse aquella con tan mala fortuna que hirió de gravedad al primero de los mencionados muchachos.

Mend y Nubez:

Cada noche observamos mayor concurrencia en este acreditado café.

Las reformas hechas en el local del mismo, su elegante decorado y la guarnición que le presta el popular *Sexteto Sanchez*, dejando oír lo más selecto de su repertorio musical, cuyas obras ejecutan *este Sexteto* con notable acierto, hace como decimos, que se encuentra de moda el café del que es dueño nuestro amigo D. José Alvarez.

Vizcaino Dentista. Alfareros I Almería.

ALMERIA.

Imprenta de EL SUR DE ESPAÑA

EL ADALID

PERIÓDICO DE LA MAÑANA. AVISOS Y NOTICIAS
PRECIOS DE SUSCRIPCION

Almería.	1 PESETA al mes.
Fuera.3'50 trimestre.
Número del día.0'25
Atrasado.0'50

ANUNCIOS.

Los anuncios se valoran con arreglo á la siguiente tarifa:
En la cuarta plana á razón de cinco céntimos por línea regular del cuerpo 10.
En la tercera plana; 10 céntimos por línea.
En la primera; veinte céntimos.
Los comunicados y reclamos se pagarán á razón de veinte y cinco céntimos la línea.
Los anuncios de sociedades ó corporaciones, que sean de interés para el público sin lucro para ellas, se insertarán gratuitamente: en cualquiera otro caso adeudaran con arreglo á tarifa.
Los señores suscritores disfrutarán una rebaja de 20 por 100 sobre los precios de tarifa.
Los anuncios mortuorios de medida natural en la tercera plana satisfarán 2'50 pesetas: en la primera 4.
Si el anuncio fuere de doble ó cuádruple medida, el precio será doble ó cuádruple en cada uno de los sitios nombrados

En todos los casos el pago es adelantado.

Se admiten abonos, para anuncios permanentes ó de otras clases á precios convencionales.

LA ESPAÑOLA

Peluquería de Francisco Codina.
El más elegante de los salones; servidos con una limpieza maravillosa y baratura sin igual.

Calle de Alaba y S. Francisco.

OSTRAS FRESCAS.

Los soldados de Pavía
De la calle de san Pedro
Dan más ricas cada día
Las otras ¡Ir caballeros!

La Independencia. Gran establecimiento de ultramarinos de Francisco Losana Navarro, comestibles finos en todas sus variedades.-Ricardo, 8.

Kiosko de El Liberal.

Paseo del Principe.

Se venden toda clase de periódicos.

SOMBRERERIA DE SEÑORAS

DE DOÑA JOSEFA MARTINEZ.

Este establecimiento, montado á la altura de los mejores de su clase, anuncia á su numerosa clientela, que además de la confección de sombreros, se encarga de los trajes de niños y para desposadas á precios módicos.

Calle de la Glorieta, bajos de la fonda de la Plaza.

PARA CONSERVAR LA SALUD
y curar las enfermedades
AGUAS MINERALES NATURALES DE

M C R B A Ñ A

Salinas, Sulfurada, Sulfatado Sódicas,
Hiposulfitadas.

BASE PURGANTE, NAO, SO IO3 HO.—GR. 227.

DEPURATIVA NoS=gr.00,499.

UNICAS DE SU ESPECIE

interesa á todos saber

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.
2.º Que no existe tampoco ningun otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.

4.º Que el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.

El más seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y laboratorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrófulosas, y Antisifilíticas-Declaradas por la ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo la sangre alterada por los humores ó virus engeneral.

LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR

Opinion favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se venden en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa, y Oceanía.

Depósito general por mayor, R. Jr. Chavarrí, 87 Atocha, 87, Madrid.

La Linterna Mágica.

Esta chispeante revista de D.º Fermín Gil de Aincildegui y D. José Burgos Tamarit, se halla de venta al precio de una peseta en las librerías de Cordero Hermanos, Estrella y Burgos Tamarit.

NUEVO TALLER DE PELUQUERIA
DE
MIGUEL CARRONA.

Perfección, limpieza y economía.

Paseo del Principe.